



“Pedagogía Y Didáctica De La Educación Ética Y Los Valores Humanos”

**Maestro Facilitador
de Procesos Éticos**

Hna. Bertha Sofia Pitalúa Q. fsp

Introducción

Hablar de ética y valores es adentrarnos en un terreno complejo, espinoso y de alguna manera desafiante, y no es para menos, ya que tocamos con ello puntos sensibles en nuestra forma de concebir y descubrir la vida personal y social, no obstante, es un tema común a todos e inherente por naturaleza a la experiencia humana, razón por la cual se hace necesario delimitar el contexto bajo el cual estaremos dispuestos a abordarlos.

En un mundo dónde la una gran mayoría se atribuye el derecho a expresarse y muy pocos el deber a escuchar, nosotros nos arriesgaremos a la aventura de la “*escucha mutua*” que nos permita como docentes, interrogarnos sobre nuestro ser y hacer pedagógico y sus consecuencias en la formación ética y moral de nuestros niños y jóvenes independientemente del área en que nos desempeñamos.

La pregunta esencial será entonces: ¿Qué incidencia tenemos los maestros en la formación ético moral de nuestros niños y jóvenes? Más aún, ¿Qué parámetros éticos y morales fundamentan nuestro hacer?

Como vemos, la idea que la enseñanza de la educación ética y moral de los niños y jóvenes compete exclusivamente al profesor de ética, religión y filosofía, queda desvirtuada, sencillamente porque para los jóvenes y niños somos “modelos a seguir” y la coherencia no se sustenta con palabras y el ejemplo no se delimita por los títulos, por consiguiente, no se nos está permitido pensar que evadimos la responsabilidad con sólo decir: ¡eso no me toca a mí” es como si el profesor de matemáticas se excusara de corregir ortografía porque no dicta lengua castellana o el de geografía no corrigiera un mapa porque el no es profesor de dibujo etc.

En esta medida: ¿Cómo desarrollar una pedagogía y didáctica de la ética y los valores humanos desde nuestras competencias específicas que nos permitan ser facilitadores de procesos integrales en nuestros niños y jóvenes?

El área de ética y valores nos lanza algunos retos. Por ello, antes de adentrarnos en los lineamientos generales que sugiere el ministerio, deberíamos detenernos un poco en ellos.

“Porque la coherencia entre lo que se sabe y lo que se vive es (...) uno de los más apetecibles valores humanos. Y todavía más atractivo si cabe, el valor de la coherencia entre lo que se vive y lo que se enseña”

Adela Cortina

Reto 1

“¿Cuándo hablamos de ética y cuando hablamos de moral?”

¿Vivimos lo que enseñamos?

La labor educativa más allá de una simple transmisión de conocimientos es ante todo un compartir la vida y un ayudar a descubrirla. “Si la escuela en su conjunto educa, el maestro con sus actuaciones también lo hace. Muchos de ellos se convierten en modelos para los estudiantes, otros al contrario despiertan un claro rechazo. Esta selección que hacen los alumnos de sus profesores, es una de las razones que deben llevar a reflexionar al docente sobre su papel como educador. Se educa no sólo con el discurso, también con la forma en que se exprese, con el tono, con la vitalidad o con el desgan, con el énfasis y las declinaciones, con los ademanes y con los gestos, en fin con lo que se hace y se deja hacer.

Los estudiantes se convierten así en los primeros jueces de sus profesores, cuestionando su coherencia entre la teoría y la práctica...”¹

Lo anterior nos supone un examen de conciencia, que nos permitan asumir los retos que implican una auténtica educación ética y moral en la escuela y en ello los maestros como facilitadores de procesos.

“Las palabras ética y moral, en sus respectivos orígenes Ethos (griego) y mos (latín); significan prácticamente lo mismo: Carácter, costumbres,”² no obstante, el significado que damos al uso de los términos está determinado por la aplicación del contexto, es así, que mientras lo moral lo relacionamos con los comportamientos de la vida cotidiana, la ética la centramos en el estudio elaborado que hacemos de la primera- es lo que en filosofía del lenguaje conocemos como pragmatismo.

¿Sabemos que estamos enseñando? O mejor ¿lo que pretendemos enseñar?

En nuestras librerías Paulinas se escuchan expresiones como éstas: hermana: este año me tocó dictar ética!...!pero no tengo idea... ¿qué me puede recomendar?...atendiendo a esta solicitud, personalmente salgo en busca de autores como Adela Cortina, Betuel Cano, recomiendo también a Humberto Ecco, Sabater, y al verlos muchos reaccionan diciendo: ¡No, eso no! Yo busco libros donde se encuentren talleres. Cosas para hacer con los muchachos...

Es en estas circunstancias es dónde uno se pregunta por la competencia de los docentes, ¿cómo enseñar valores como la responsabilidad, la honestidad, el esfuerzo, el estudio., la lectura? ¿Cómo se enseña lo que no se sabe?...pero somos expertos en lamentarnos y quejarnos porque los valores se han perdido, que las cosas ya no son como antes...y aunque no lo creamos, los niños y jóvenes saben distinguir entre sus profesores aquellos que saben y los que no saben..

1 Ministerio de educación nacional. Lineamientos curriculares de educación ética y los valores humanos. Ed. Magisterio. Sante fe de Bogotá D.C 1998.

2 CORTINA, Adela. El mundo de los valores. Ed, Buho. Bogotá 2005, 5ta impresión.

Esta experiencia no se limita a los profesores de ética, sino que abarca también a los de otras áreas, ¿cuántas veces, el profesor de historia, de ciencias, de matemáticas, español, por citar algunos ejemplos, siguen enseñando y usando lo mismo desde que salieron de la normal o la Universidad?

Reto 2:

“Nadie puede enseñar lo que no ama, aunque se sepa todos los manuales del mundo, porque lo que comunica a los estudiantes no es tanto lo que dicen los manuales, como el aburrimiento que a él mismo le causan”

Estanislao Zuleta

Fin de la educación ética y moral (Pasando de los universales a unos mínimos éticos)

Como docente independientemente del área en que me desempeñe: ¿Qué fin tiene la enseñanza de la educación ética y moral?

Se puede afirmar entonces que esta va encaminada a la formación de la persona en su ser como proyecto político y como proyecto personal.

En el contexto actual la economía de mercado nos propone una falsa idea de autoestima, enmarcado en un YO que se niega a reconocer a otros, los medios de comunicación en sus producciones audiovisuales nos proponen en muchos casos “un concepto de persona” al estilo de las corrientes hedonistas, de tal manera que se entiende como realización personal y felicidad hacer de la permisividad un estilo de vida, una forma de ser, dónde el concepto de límite no existe. Expresiones como: ¡Que nada lo detenga! ¡Usted puede superar a los demás! ¡No se conforme con lo que tiene! ¡Usted merece mas!...yo,yo,yo.., llevándonos a la centralización de la vida en nosotros mismos y no es que pensar en nosotros mismos sea equivocado, lo equivocado radica en la separación que hacemos de nuestra realización personal con la realización política, es decir, la de los demás, de la sociedad...

Hablamos entonces de fundamentos que sostengan nuestra vida personal y social. El ser humano se hace social, no nace social, es más, necesita de un entorno comunitario, a tal punto que “Podríamos morir si viviéramos en una comunidad donde todos hubieran decidido sistemáticamente no mirarnos jamás y portarse como si no existiéramos”³ y es en este proceso donde surgen acuerdos, normas, que evitan el uso desmesurado del poder y hacer posible la convivencia. ¿Desde nuestras clases como vamos construyendo esta conciencia en nuestros estudiantes? El de ciencias frente la conservación de la naturaleza, el de sociales y por el conocimiento de los propios derechos y el de los demás, el de ERE por el respeto a otras creencias, etc. En fin, son estos acuerdos, normas, leyes individuales y sociales son en últimas las que nos han hecho pasar de la era de la esclavitud a la era de los derechos humanos.

No obstante, éstos acuerdos, normas, pactos y leyes van cambiando, pues “Responden a necesidades humanas esenciales que están en constante dinamismos; se modifican con el tiempo alrededor de núcleos básicos sustancialmente constantes”⁴ y ¿Cuáles son estos núcleos sustanciales?.. La respuesta es: Valores.

3 ECO, Humberto. Máximas docentes. Ed Magisterio..Bogotá 2003. Pág46

4 CORTINA, Adela. El mundo de los valores.

Nos preguntamos ¿Qué valores fundamentan la construcción del proyecto personal de nuestros niños y jóvenes? Puesto que son éstos los que les permitirán asumir el reto de una construcción de su ser político.

Aquí encontramos nuevamente en términos de aplicación una diferencia entre lo moral y lo ético, ya que lo que en determinado contexto es aceptado, permitido moralmente, en otro contexto, este mismo hecho es éticamente inaceptable. Porque de igual manera la libertad, los derechos de las personas responden a necesidades esenciales. Un valor indica más el deber ser, que el ser. Por eso, más allá de la prohibición, de la censura, del castigo, es necesario construir fundamentos, de éstos, dependerá el tipo de sociedad que se construya. Por ello es necesario afirmar que la formación ética y moral no depende del elemento religioso, antes bien, éste es uno de los fundamentos en los que es posible cimentarla. ¿Qué tipo de ética y moral queremos enseñar? La respuesta ha de estar en nuestro proyecto institucional y personal.

Reto 3:

Una metodología al servicio de la vida

“Lo que debería producir la educación no es la conformidad con el escepticismo ni con el dogma. Debería generar la creencia de que el conocimiento es alcanzable hasta cierto punto, aunque con dificultad; que gran parte de lo que pasa por conocimiento en una época determinada es probable que sea más o menos errónea, pero que los errores pueden rectificarse por medio de la atención y la diligencia”

Bertrand Russell

¿Cómo identificamos un buen maestro?

¿Realmente conocemos a nuestros estudiantes? ¿Les damos lo que necesitan? ¿Los preparamos para ser competentes en su cotidianidad?

De que sirve un concepto de familia modelo, cuando los niños y jóvenes vienen de familias separadas en el mejor de los casos, o nunca han tenido una, ¿cómo hablar de valores como el respeto y la dignidad cuando hay niños maltratados, vulnerados en sus derechos?, ¿De qué le sirven las letras y los números para quien acude a la escuela y el colegio con el estómago vacío?, ¿Cómo hablar de cariño, amistad, cuando la compañía de los padres es remplazada por comodidades y lujos? ¿Cómo hablar de derechos a niños y jóvenes desplazados y marginados? ¿Cómo hablar de identidad cuando somos bombardeados por toda esta maquinaria publicitaria de los medios de masificación, ¡perdón! de comunicación, que nos venden paradigmas según el producto de moda? ¿Cómo hablar de diálogo, comunicación cuando hemos remplazado el contacto con otros por el mal uso de medios tecnológicos?, cuando se busca como excusa de paz la guerra, la negación al diálogo.

Qué actitudes de reflexión y crítica tenemos como docente ante el sistema educativo, que reflexión nos generan el enfrentarnos y el asumir un sistema educativo que mide estándares (medir capacidades, generar competencia despiadada, acaparar el conocimiento) como la mejor manera de reclutar a los más aventajados para la producción y que en últimas genera otro tipo de discriminación a los que nos adentra el fenómeno de producción, que muchos se niegan a aceptar deslumbrados por las ventajas que este ofrece.

“Aunque la razón de ser de la escuela está en el ejercicio pedagógico, sus alcances van mucho más allá. Su condición de ámbito en el que se entrecruzan la cultura que trae el niño desde su familia y grupo social, con la cultura de la cual son portadores los demás integrantes de la institución, hacen de ella un complejo espacio de interacciones sociales.”⁵

Es por esto que existe el PEI, (*currículo explícito-el que se planifica, currículo oculto –el que no se planifica y currículo implícito- el que finalmente se ejecuta*) Desde esta perspectiva, reafirmamos una vez más que la formación ética y moral de los niños y jóvenes no es problema solamente del profesor de ética, ni de religión, ni de filosofía. ¡Es una responsabilidad de todos!

Maestros, maestras, cualquiera que sea su competencia, es necesario formarse, documentarse.

Reto 4:

“(…) El reconocimiento del “saber que no se sabe”, la importancia fundamental de la pregunta, la concepción del conocimiento como proceso, y proceso colectivo. (...) es frecuente encontrar la advertencia de que en esa búsqueda constante, interminable del conocimiento, la autonomía intelectual vaya en armonía con la autonomía moral, y se tenga presente que desarrollo debe significar siempre desarrollo humano.”

No obstante, esto nos plantea retos:

1. **¿Cuándo hablamos de ética y cuando hablamos de moral?** Coherencia entre nuestro ser y hacer de maestros
2. **Fin de la educación ética:** Es necesario formar con conciencia personal con miras a una conciencia colectiva. Concebir fundamentos, valores, que regulen nuestras relaciones personales y comunitarias.
3. **Metodología al servicio de la vida:** Conocimiento de contextos y necesidades de los estudiantes, (fenomenología). Reflexión, crítica y Aplicación de Currículo.
4. **No dejar de Soñar:** Formación ética y moral es tarea de todos. Seremos verdaderos maestros cuando tomemos conciencia de que nunca se deja de aprender y que somos eternos estudiantes

Para pensar...

“En efecto la religión puede cimentar de manera inequívoca, porque la moral, las normas y los valores éticos deben vincular incondicionalmente (y no sólo cuando resulta cómodo) y por tanto, (universalmente para todos los rangos, clases y razas). Lo humano se mantiene, precisamente en cuanto se considera fundado sobre lo divino”

Carlo María Martini

“Me he interesado por ejemplo, en las razones en las que algunos fundan el deber de la proximidad y la solidaridad, incluso sin recurrir a un Dios Padre y Creador de todo y a Jesucristo nuestro hermano. Me parece que se formula más o menos así: ¡los demás están en nosotros!(...)Me parece que este concepto de los demás en nosotros supone para una parte del pensamiento laico una especie de fundamento esencial de cualquier idea de solidaridad”

*Carlo María Martini
(En que creen los que no creen?)*

“Cuando los demás entran en escena, nace la ética”.

Umberto Eco.

